HÁBITOS DE ESTUDIO Y MOTIVACIÓN PARA EL APRENDIZAJE

Castro CE (1), Gordillo ME (2), Delgado AM

[1]Cátedra de Periodoncia, [2] Facultad de Odontología, UNT.
e-mail ccastro62@hotmail.com

RESUMEN

Introducción: Los hábitos de estudio son el conjunto de actividades que hace una persona cuando estudia, y han sido descriptos como el mejor y más potente predictor del éxito académico.
Objetivo: Conocer y evaluar los hábitos de estudio y la motivación para el aprendizaje, de los alumnos de 4º año de la carrera de Odontología, que cursaron Periodoncia en la Facultad de Odontología de la UNT.
Material y Método: Se aplicó una encuesta anónima sobre *Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje,* diseñada por la Profesora Doña Carmen Oñate Gómez, modificada y adaptada para ser empleada a una población de 95 alumnos regulares que asisten a la Cátedra de Periodoncia de la Facultad de Odontología de la UNT.
El instrumento utilizado consta de siete ítems, con 56 preguntas estructuradas.
Resultados: El ítem I se refiere a los factores ambientales, cuando se pregunta si tiene un lugar fijo para estudiar el 79% de los estudiantes contesta afirmativamente. El 54% no le es fácil concentrarse a pesar de los ruidos y el 67% utiliza la luz diurna para estudiar. El 52% de los estudiantes no duerme generalmente ocho horas ocho horas diarias y los problemas afectivos perjudican su rendimiento, así como su retención. El 69% consigue resultados satisfactorios cuando estudia. El 42% no se mantiene estudiando cuando no logra concentrarse. El 47% de los alumnos estudia solo. La mayoría de los encuestados no realiza una correcta búsqueda de información. No sabe discutir trabajos. El 65% no conoce la estructura de un trabajo científico. La mayoría de los alumnos manifiesta una adecuada motivación para aprender, considera el estudio como algo personal y percibe el estudio como un medio para recrear el saber y divulgarlo.
Conclusión: El 60% de los alumnos sólo a veces comprende con claridad el contenido de lo que estudia, el 43% solo a veces distingue la palabra o palabras que indican lo que realmente se le pide, lo cual muestra que no poseen hábitos de estudio adecuados para ser autosuficientes en el aprendizaje. La mayoría de los encuestados no realiza una correcta búsqueda bibliográfica, no sabe discutir trabajos y no conoce la estructura de un trabajo científico. Manifiesta una adecuada motivación para aprender.
Palabras clave: hábitos de estudio, habilidad para aprender, éxito académico

INTRODUCCIÓN

Los hábitos de estudio son el conjunto de actividades que hace una persona cuando estudia. Han sido descriptos como el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria. (1)

Durante la educación secundaria, por lo general vamos incorporando unos hábitos de estudio de manera no sistemática. Al iniciar la universidad no solo tenemos más contenido y niveles de exigencia, sino que tenemos menos control externo, porque vivimos solos y/o porque nuestro entorno inmediato nos supervisa menos, y porque el estilo pedagógico es diferente (menos exámenes y controles periódicos). (2)

Las técnicas de estudio se están convirtiendo en uno de los conceptos más importantes en el mundo estudiantil.. Las mismas son un conjunto de herramientas, fundamentalmente lógicas, que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de memorización y estudio. (3)

Ya sabemos que el adecuarse a una rápida ampliación y sustitución de contenidos de información, el ser capaces de crear y asimilar nuevos esquemas de trabajo y estructuras de significación, el favorecer la incorporación e interrelación entre diferentes áreas del saber, el utilizar no tanto la predicción cuanto la observación para una acción consecuente y más o menos continuada, la potenciación y el desarrollo de habilidades para la cooperación entre diferentes grupos humanos son, actualmente, exigencias básicas para un adecuado y coherente desarrollo profesional. (4)

Desde hace mucho se afirma que el pensar racionalmente, es precisamente la característica que distingue al ser humano del resto de los animales, es ella la que lo eleva a otro nivel (animal racional se autodefine). La imaginación, entre tanto, recibía como poco, el calificativo de la “loca de la casa”. Y quedaba poco menos que reservada para niños, mujeres, locos y artistas. Sólo en estos últimos parecía lógico su uso profesional”. (5) En cambio, desde inicios de este siglo pensadores de relevancia universal, han discrepado categóricamente de estas posiciones, y llegan a plantear que los avances revolucionarios en las ciencias se deben precisamente al uso de la imaginación, del pensamiento creativo. Einstein planteó: “La imaginación es más importante que el saber, pues este es limitado, mientras que la imaginación lo envuelve todo en el mundo, estimula el progreso y es fuente de su evolución. Hablando con rigor la imaginación es un factor real en la investigación científica”. (6)

Al respecto, fueron decisivos los trabajos de un grupo de investigadores dirigido por el médico norteamericano R. Sperry del Instituto Californiano de Tecnología, que fueron reconocidos con un Premio Nobel de Medicina en 1981. En ese trabajo se expone que los hemisferios cerebrales tienen funciones diferentes: el hemisferio cerebral izquierdo se comporta de forma lógica, verbal, temporal, analítica y concreta; mientras que el derecho es el encargado de las percepciones espaciales, no temporales, sintéticas, creativas. Luego usar sólo un tipo de pensamiento es como usar una sola mano. (7).

Otro argumento que confirma la necesidad del pensamiento creativo en el caso de las Ciencias Médicas (Odontología), lo cual se reafirma con otra idea de este mismo especialista, es la siguiente: “En la práctica, gran parte de nuestro pensamiento consiste en la búsqueda de la rutina que hay que emplear. Un individuo va al Odontólogo con dolor. El mismo tiene que decidir cual es la causa que lo está provocando. Cuando el Odontólogo ha hecho el diagnóstico puede poner en marcha la rutina del tratamiento. En el diagnóstico, como en el análisis, se intenta convertir una situación desconocida en una situación en la que se puedan utilizar los patrones habituales de respuesta. Por tanto, el pensamiento Odontológico corre el riesgo de esquematizarse, de ahí la importancia que tiene el tema que se está abordando para la formación de un profesional con un pensamiento independiente y creativo. Es un presupuesto de partida que el pensamiento se puede concebir, a los efectos prácticos, como una habilidad compleja pero susceptible de modificación en uno u otro sentido. (8)

El objetivo de este trabajo fue indagar sobre loa *Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje,* en una población de alumnos regulares de la Facultad de Odontología de la UNT.

MATERIAL Y MÉTODO

A una población de 95 alumnos regulares que asistieron a la Cátedra de Periodoncia de la Facultad de Odontología de la UNT, se aplicó una encuesta anónima sobre *Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje,* diseñada por la Profesora Doña Carmen Oñate Gómez (1); modificada y adaptada para ser empleada en dichos estudiantes.

El instrumento utilizado consta de siete ítems, con 56 preguntas estructuradas, a las cuales los alumnos debían responder: SI, NO o A VECES (AV). Se registraron también las respuestas no contestadas. Los ítems considerados son:

I. Factores ambientales

1. ¿Tienes un lugar fijo para estudiar?
2. ¿Te resulta fácil concentrarte a pesar de los ruidos?
3. ¿Utilizas la luz diurna preferentemente?
4. ¿La silla es de relativa dureza y con respaldo?

II. Salud física y emocional

5. ¿Duermes generalmente ocho horas diarias?
6. ¿Reduces al máximo el alcohol y tabaco?
7. ¿Los problemas afectivos perjudican tu rendimiento?
8. Una tensión fuerte y prolongada, ¿perjudica tu retención?
9. ¿Puedes salir fácilmente de la frustración que te produce el no conseguir estudiar lo programado?

III. Método de estudio

10. ¿Haces una exploración general antes de concentrarte a estudiar?
11. ¿Comienzas con una lectura rápida de todo lo que tienes que estudiar cada vez?
12. ¿Comprendes con claridad el contenido de lo que estudias?
13. ¿Distingues los puntos fundamentales y lo principal en cada tema?
14. ¿Sintetizas o resumes para facilitarte los repasos?
15. ¿Destacas de alguna manera el contenido principal en lo que estudias?
16. ¿Llevas los apuntes al día y los completas si es preciso?
17. ¿Dispones del material necesario para estudiar?

IV. Organización de planes y horarios

18. ¿Consigues resultados satisfactorios cuando te pones a estudiar?
19. ¿Distribuyes generalmente tu tiempo de estudio a lo largo de la semana?
20. ¿Te concentras con facilidad después de un corto período de adaptación?
21. ¿Te pones a estudiar con intención consciente de aprovechar el tiempo?
22. ¿Te mantienes al menos algún tiempo estudiando aunque de momento no te concentres?
23. ¿Estudias solo o con otros compañeros?

V. Realización de exámenes

24. ¿Evitas estudiar, utilizando el sueño de la noche anterior a un examen?
25. ¿Lees detenidamente las instrucciones?
26. ¿Distribuyes el tiempo que tienes entre las preguntas que tienes que contestar?
27. ¿Comienzas por las cuestiones más sencillas o que ya sabes?
28. ¿Distingues con claridad la palabra o palabras que te indican lo que realmente se te pide?
29. ¿Escribes con claridad?
30. ¿Relees el ejercicio antes de entregarlo?

VI. Búsqueda de información
31. ¿Sabes rellenar fichas bibliográficas?
32. ¿Manejas los ficheros tradicionales con facilidad?
33. ¿Acostumbras a sacar fichas de contenidos, frases o referencias?
34. ¿Conoces las bibliotecas generales y su manejo?
35. ¿Tienes localizada alguna fuente de información de tu línea de estudio?
36. ¿Sabes dónde consultar revistas?
37. ¿Conoces la estructura general de un trabajo científico?
38. ¿Sabes criticar y discutir los trabajos de otros?

VII. Motivación para aprender
39. ¿Te sería fácil trabajar en equipo?
40. ¿Te expresas con claridad y precisión al comunicar algo?
41. ¿Consideras tu estudio como algo realmente personal?
42. ¿Tienes confianza en tu capacidad de aprender?
43. ¿Consideras que lo que estudias está en relación con tus intereses?
44. ¿Tratas de comprender lo que estudias aunque te resulte difícil entenderlo o aceptarlo?
45. ¿Llevas a cabo las propuestas de los profesores con el fin de facilitar la comunicación con ellos?
46. ¿Percibes que el estudio es un medio para recrear el saber y divulgarlo?
47. ¿Piensas que la asistencia a clase es muy importante para orientarte en tu proceso de estudio?
48. ¿Las bajas puntuaciones te hacen reaccionar para estudiar más y mejor?
49. ¿Consideras al profesor como alguien de quien puedes servirte para aprender?
50. ¿Intentas utilizar todos los servicios que están a tu disposición dentro y fuera de la Universidad?
51. A pesar de los muchos alumnos, ¿tratas de relacionarte con los profesores en clase y fuera de ella?
52. ¿Tratas, además de estudiar lo explicado, de tener una actitud creativa y crítica?
53. ¿Procuras hablar con otros compañeros de cursos superiores sobre las asignaturas?
54. ¿Tratas de relacionarte con profesionales de las áreas a las que piensas dedicarte en el futuro?
55. ¿Tratas de leer revistas y publicaciones en torno a los temas que te ocupan en la actualidad?
56. ¿Conoces los planes de estudio de otras universidades que tengan estudios semejantes a los que cursas?

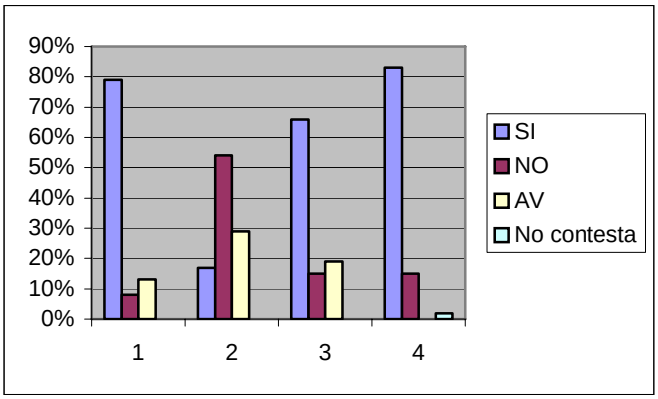
Los datos se procesaron en una planilla Excel y se realizó el análisis descriptivo de las diversas variables bajo estudio.

RESULTADOS

En el ítem I (Factores ambientales) cuando se pregunta si tiene un lugar fijo para estudiar, el 79% de los estudiantes contesta afirmativamente. Es importante que éste sea un lugar ordenado, bien aireado y con buena luz, disponiendo asimismo de un asiento cómodo.

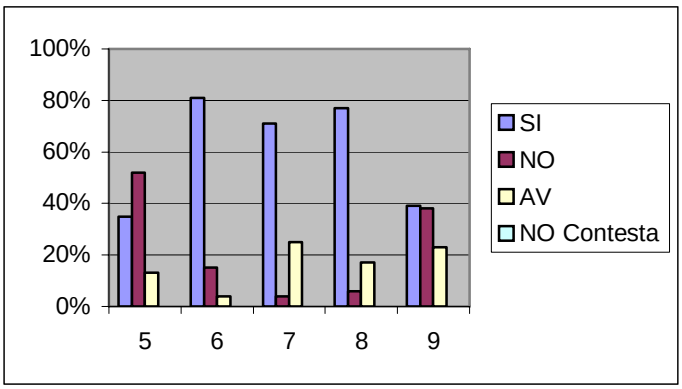
El 54% no le es fácil concentrarse a pesar de los ruidos y el 67% utiliza la luz diurna para estudiar. (Figura 1)

Figura 1



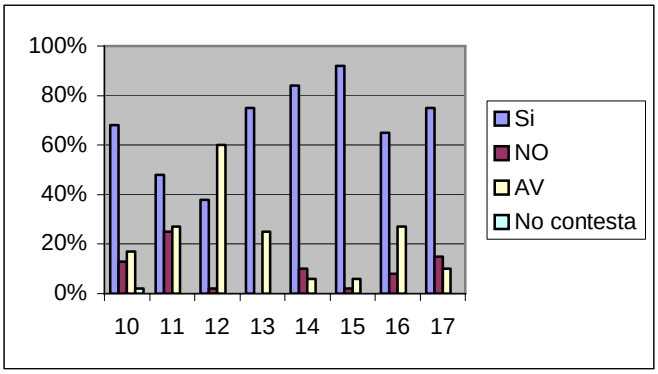
El ítem II trata de Salud física y emocional, cuando se los interroga sobre si duerme generalmente ocho horas diarias, el 52% de los estudiantes no lo hace y los problemas afectivos perjudican su rendimiento, así como su retención, es decir les es difícil relajarse. Cuando se los investiga sobre si puede salir fácilmente de la frustración que le produce el no conseguir estudiar lo programado, el 38% contesta que no y un 23% solo a veces. (figura 2)

Figura 2



El 63% de los alumnos realiza una exploración general antes de estudiar, a pesar que solo el 43% comienza con una lectura rápida de todo lo que tiene que estudiar. El 60% de los encuestados sólo a veces comprende con claridad el contenido de lo que estudia. El 62% realiza resúmenes, paso que es fundamental para el éxito del estudio. (Figura 3)

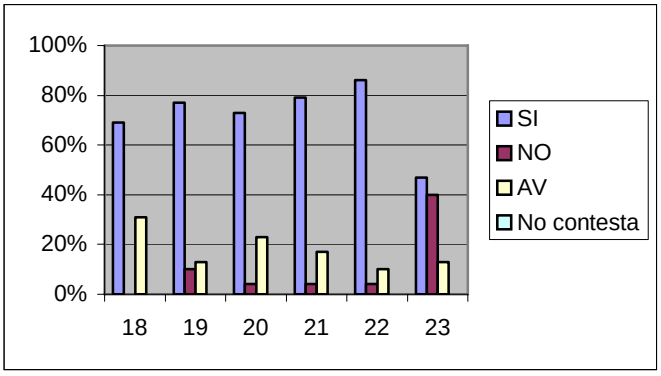
Figura 3



El 69% consigue resultados satisfactorios cuando estudia, distribuye su tiempo de estudio a lo largo de la semana El 42% no se mantiene estudiando cuando no logra concentrarse. El 47% de los alumnos estudia solo. (Figura 4)

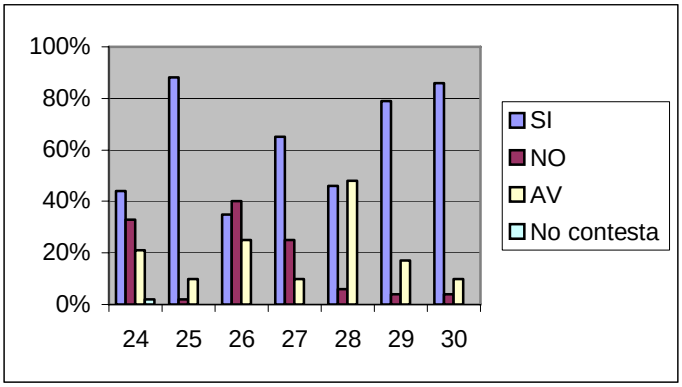
Figura 4

El 33% de los estudiantes no evita estudiar utilizando el sueño de la noche anterior. El 40% no distribuye adecuadamente el tiempo entre las



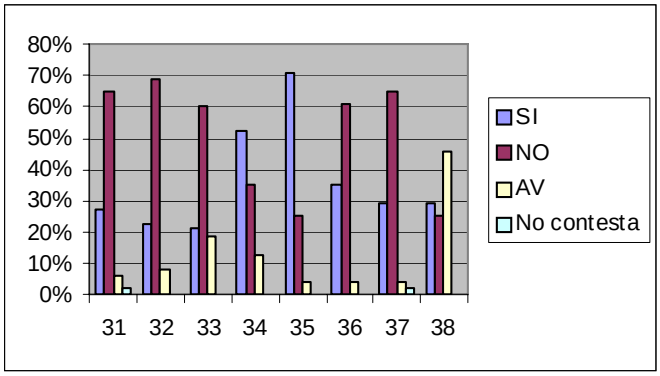
preguntas que tiene que estudiar. El 43% solo a veces distingue con claridad la palabra o palabras que indican lo que realmente se le pide. (Figura 5)

Figura 5



La mayoría de los encuestados no realiza una correcta búsqueda de información. No saben discutir trabajos, a pesar que el 70% sabe donde consultar revistas El 65% no conoce la estructura de un trabajo científico. Cuando se les pregunta si saben criticar y discutir los trabajos de otros, solo el 30 % contesta afirmativamente. (Figuras 6)

Figura 6



La mayoría de los alumnos manifiesta una adecuada motivación para aprender, el 98 % considera el estudio como algo personal, tienen confianza en su capacidad de aprender y perciben el estudio como un medio para recrear el saber y divulgarlo. (Figuras 7 y 8)

Figura 7

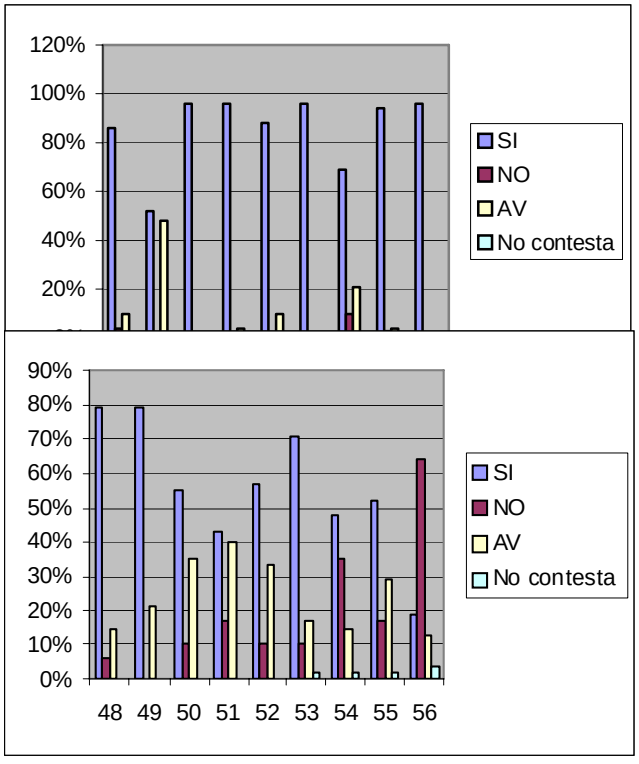


Figura 8

DISCUSIÓN

En esta experiencia se realizó una encuesta anónima sobre hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje a una población de 95 alumnos regulares que asisten a la Cátedra de Periodoncia de la Facultad de Odontología de la UNT.

La significatividad del presente trabajo resulta que, al conocer los hábitos de estudio y la motivación para aprender de los estudiantes, por un lado ellos pueden reflexionar sobre sus necesidades, en tanto que, para el docente, el valor reside en disponer de información para mejorar sus prácticas de enseñanzas haciendo hincapié en las falencias detectadas.

El 60% de los encuestados sólo a veces comprende con claridad el contenido de lo que estudia,.el 43% solo a veces distingue la palabra o palabras que indican lo que realmente se le pide, lo cual muestra que no poseen estrategias adecuadas para ser autosuficientes en el aprendizaje, coincidiendo con trabajos de investigación realizado por Arias; Sfer . (9)

La mayoría de los encuestados no realiza una correcta búsqueda bibliográfica, no sabe discutir trabajos y no conoce la estructura de un trabajo científico. (Figura nº 6) No es necesario indagar en profundidad para comprender la importancia que para una buena formación profesional tiene conocer la estructura general de un trabajo científico, como lo dijo Caffese, en un discurso en la Universidad Nacional de la Plata. (10) Resulta fundamental optar por actividades dirigidas directamente a subsanar las indicadas deficiencias que nos asegurarían una respuesta adecuada de los sujetos y nos permitiría predecir una mayor probabilidad de éxito en el inmediato quehacer profesional, teniendo su principal razón en la transferencia de aprendizaje de métodos.

El tratar de conseguir sujetos participativos y autónomos, bien podría resumir y sistematizar las múltiples habilidades y actitudes que han de conseguir nuestros alumnos. Como fundamentales de entre ellas, la búsqueda de información, la comunicación oral y escrita y la motivación para aprender, son colaboradoras precisas para armonizar al máximo el progreso y el desarrollo en las vidas de nuestros estudiantes, sumadas a los requerimientos y demandas socioculturales y profesionales, como hemos ido tratando de justificar. (1)

En otro trabajo de investigación realizado por Albarello, Rimoli, Spinello, (11) consideran las estrategias de aprendizajes como su posible incidencia en el logro de las metas académicas previstas, como así también el nivel de autonomía del alumno para gestionar críticamente sus aprendizajes, ponderando fortalezas y debilidades en este proceso.

Esto nos resulta tan ineludible como prometedor, por lo que podríamos situarlo como objetivo final para cualquier línea de acción que trata de mejorar los *Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje* en nuestra Universidad.

CONCLUSION

El 60% de los alumnos sólo a veces comprende con claridad el contenido de lo que estudia, el 43% solo a veces distingue la palabra o palabras que indican lo que realmente se le pide, lo cual muestra que no poseen hábitos de estudio adecuados para ser autosuficientes en el aprendizaje. La mayoría de los encuestados no realiza una correcta búsqueda bibliográfica, no sabe discutir trabajos y no conoce la estructura de un trabajo científico. La generalidad de los alumnos manifiesta una adecuada motivación para aprender, considera el estudio como algo personal y lo percibe como un medio para recrear el saber y divulgarlo.

Este trabajo evidenció los aspectos que pueden considerarse indicadores de comportamiento menos satisfactorios, puntualmente la búsqueda de información, no poseen estrategias adecuadas para ser autosuficientes en el aprendizaje.

Conocer y entrenarse en hábitos de estudio que potencien y faciliten habilidad para aprender son pasos claves para sacar el máximo provecho y conseguir el mejor rendimiento durante la formación académica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1- Gómez, C.O.; Valiente López, M. (1991). Los hábitos de estudio y la motivación para el aprendizaje en los alumnos de primer curso de la Escuela de Arquitectura Técnica de la Universidad Politécnica de Madrid y la incidencia en la calidad de la enseñanza. Congreso sobre Calidad de la Educación Universitaria, Puerto de Santa María, España.

2- Saleme H.; Ventura M. (2004). Estudio comparativo de estrategias de aprendizaje en alumnos universitarios y de polimodal. IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano “La universidad como objeto de investigación”. Tucumán, Argentina.

3- Tunnerman Bernhen C. (1996). La educación superior en el umbral del siglo XXI. Caracas: Editorial Cresalc/UNESCO,15.

4- Acosta Vera J. (1987). Habilidades directivas. Madrid: Editorial Mateu Cromo; 12,17.

5- Betancourt M, Sariol G.A. (2001). Estimulación del pensamiento creativo en la enseñanza de las ciencias médicas. Revista Cubana de Educación Médica Superior, 15(2):109-16.

6-Einstein A. (1990). Vida, muerte e inmortalidad. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 56.

7- De Bono E. (1993). El pensamiento lateral. Manual de creatividad 3. Ed. México, DF: Editorial Paidós, 75.

8-De Bono E. (1991). Aprender a pensar. México DF: Editorial Piados, 29.

9- Arias M.M.; Sfer A.M. (2004). Estrategias de estudio y aprendizaje de alumnos que ingresan a la universidad. Desarrollo metacognitivo. Universidad Nacional de Tucumán. IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano “La Universidad como objeto de investigación”. Tucumán, Argentina.

10--Caffesse R. (1996) El papel de la investigación en la enseñanza y práctica de la Odontología. Revista de la Sociedad Odontológica de la Plata.

11-Albarello L., Rimoli M., Spinello A. (2004). El docente Universitario como posibilitador de aprendizajes. En IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano “La Universidad como objeto de investigación”. Tucumán, Argentina.

AGRADECIMIENTOS

Dra. María Elena López, Profesora Titular de la Cátedra de Química Biológica de la Facultad de Odontología de la UNT.